

PROGRAMA DE CINE Y EDUCACIÓN EN VALORES

INSPIRADA EN LA
MARAVILLOSA HISTORIAL REAL
DE WINTER

Guía
del
Profesorado
Nº 41



Winter - El Delfín

EN 3D



EL CINE COMO ELEMENTO DE PREVENCIÓN

Actuar de modo preventivo respecto al consumo de drogas es una tarea compleja, puesto que supone desarrollar acciones encaminadas a que haya información, actitudes, valores, decisiones y conductas que potencien un estilo de vida saludable y que supongan un manejo adecuado de los riesgos inherentes a la convivencia con las drogas existentes en nuestra sociedad. Se trata, en definitiva, de poner en marcha intervenciones que impregnen a las personas de un modo efectivo y satisfactorio, para que avancen en esta dirección de control de su propia vida en relación con las drogas.

A partir de esta idea, en este programa se apuesta por un modelo de prevención abierto, global y flexible que utilice múltiples cauces para que la persona incorpore todo tipo de recursos que le permitan experimentar estilos de vida satisfactorios y sanos que eviten establecer una relación problemática con las drogas.

Existen en el entorno social diversos factores que influyen sobre el individuo poniendo en peligro su correcto desarrollo personal y social estimulando, de forma directa o indirecta, el consumo de drogas. Sin duda, en nuestra sociedad coexisten valores y contravalores, así como modelos de comportamiento prosocial y antisocial. Los más jóvenes son, probablemente, los más vulnerables a los denominados factores de riesgo.

Por este motivo, los esfuerzos se dirigen a fortalecer los distintos ámbitos del desarrollo personal (valores, actitudes, competencia social, expresión de sentimientos, auto-estima, etc.), de forma que la persona consolide una estructura de protección que le permita guiarse en un contexto social en el que existen riesgos, pero sin verse afectada por su influencia.

Cuanto antes se inicie la adquisición de esos recursos protectores, con mayor probabilidad se edificará una personalidad equilibrada y armónica que incorpore estilos de vida saludables. Por ello, las actuaciones preventivas deben introducirse incluso antes de las etapas más críticas del desarrollo (adolescencia y juventud), extendiéndose a la infancia, transmitiendo valores positivos y ofreciendo modelos de comportamiento socialmente adaptados.

Entre los diversos cauces para la acción preventiva, el cine resulta una excelente herramienta para consolidar factores de protección, al presentar características idóneas:

- Tiene capacidad para generar un fuerte impacto emocional en las personas.
- Se asocia de forma inequívoca a momentos de diversión y espacios de ocio.
- Transmite modelos de valores y comportamientos con los que los niños y jóvenes se identifican de forma espontánea.
- Tiene un fuerte poder de convocatoria, al ser promocionado comercialmente y gozar de muy amplia aceptación social.

Sin embargo el cine, por sí solo, no necesariamente ejerce un influjo preventivo sólido y estable. La mera presentación de valores y modelos positivos puede producir un impacto intenso pero breve, que se atenúa con el paso del tiempo y es contrarrestado por la aparición de modelos sociales negativos que actúan en sentido contrario al de la prevención.

Sólo la acción decidida y consciente de un mediador social (padres, profesores u otros adultos significativos) puede guiar la experiencia de los jóvenes espectadores en un proceso de asunción de valores protectores, otorgando así al cine la condición de agente de prevención.

La guía didáctica ha sido elaborada con la intención de aportar un apoyo pedagógico a los educadores. Contiene un abanico de informaciones y propuestas que preparan y complementan el visionado de la película, sugiriendo iniciativas creativas alrededor de los principales valores contenidos en ellas. Con una secuencia de intervención planificada y adaptada a cada momento evolutivo, los menores podrán participar en actividades que incorporan todo tipo de metodologías y técnicas, para invitarles a profundizar cognitivamente, emocionalmente, y a través de la propia experiencia, en la adquisición de los factores de protección adecuados.



LA ASISTENCIA AL CINE PARA VER LA PELÍCULA

Cabría decir que llevar a los alumnos al cine es una actividad en sí misma, alrededor de la cual cada profesor ha de hacer una preparación especial. En ella pueden tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Las **actividades previas** a su visionado han animado a los alumnos a ver la película en la pantalla de un cine, y eso convierte la asistencia a la sala en una fuente de expectativas de muy diverso signo (ruptura de la rutina, emociones, diversión en grupo, etc.).
- **Enseñar a ver cine en una sala de cine** implica que hay que resaltar con precisión, y antelación, ante los alumnos lo que se puede hacer y lo que no se ha de hacer al entrar en el local, sentarse, esperar el inicio de la proyección, el silencio para oír los diálogos, el cuidado de las butacas, el uso de alimentos y bebidas y la recogida de sus restos en las papeletas, la utilización de los servicios, recoger las cosas personales para dirigirse adecuadamente hacia la salida al terminar la proyección, etc., de modo que puedan disfrutar mejor de la película que van a ver.
- **Ir al cine**, en este caso, es el equivalente a una actividad extra-escolar, por lo que debe prepararse con mimo y dedicación, de tal modo que los alumnos, ante las aclaraciones de las pautas de comportamiento dadas por el profesor, expresen un compromiso de comportamiento que sea, en sí mismo, una muestra del sentido y valor que hay que otorgar a la actividad.

“La gran aventura de Winter el Delfín”

SINÓPSIS ARGUMENTAL

La acción comienza en una piscina en la que un chaval llamado Sawyer acompaña a su primo Kyle, un buen nadador con aspiraciones de ser olímpico, que ha ido a despedirse de su entrenador porque se va como soldado a Afganistán. En la fiesta familiar de despedida al aire libre Sawyer, con aspecto apesadumbrado, se aleja del resto del grupo jugando con una maquinita de videojuegos. Su madre y su tía comentan de él que no parece encontrarse muy bien y que además ha suspendido todas las asignaturas en el colegio. Lo que sucede es que Sawyer se ha convertido en un adolescente tímido y retraído desde que su padre se fuera de casa abandonándolos a él y a su madre. Su única afición parece ser la de construir una maqueta de helicóptero en el garaje de su casa. Kyle es su único amigo, y antes de partir para incorporarse al ejército le hace prometer que no va a aislarse y que debe salir para hacer amigos nuevos. Sawyer vive su marcha como una nueva reedición del abandono paterno, pero su primo le asegura

que no va a ser igual en este caso, que será como si se fuese durante diez minutos y que luego regresará para ganar medallas juntos. Como recuerdo le regala una navaja suiza multiusos, pero no consigue animarle ni que retorne con él a la fiesta.

A la mañana siguiente ve desde su cama cómo su primo se va en un coche, y entonces coge su mochila y su bici bordeando la carretera de la playa para ir al curso de recuperación escolar del verano. Allí hay un pescador que ve un delfín varado en la orilla y le grita a Sawyer si tiene un teléfono. Nuestro protagonista se acerca al delfín, herido por haberle atrapado una trampa para langostas, le acaricia y trata de soltarle con la navaja de su primo. En su intento de tranquilizarlo le silba imitando el silbido del propio delfín, hasta que por fin llega una camioneta del hospital marino de la zona que se ocupa de rodearlo con un trapo mojado y llevárselo, mientras que la niña que acompaña a los del hospital marino le agradece a Sawyer lo que ha hecho por el delfín.

Sawyer se monta de nuevo en su bicicleta y llega tarde a la clase del curso de verano al que le han apuntado por sus malas calificaciones. Allí los compañeros le ponen trabas para que se sienta en pupitres cercanos a ellos y para remate el profesor le reprocha que se haya olvidado de entregar un trabajo escolar que debería haber hecho. Al acabar la clase sale disparado en su bici hacia el hospital marino, que tiene un aspecto algo destartado. Casi no se atreve a entrar, pero encuentra





la puerta de los empleados, la abre y observa el interior: hay un acuario y un pelícano que come el pescado que trae la chica que le felicitó en la playa. Se llama Hazel y le invita a que se quede para ver al delfín herido, al que han colocado en una pequeña piscina. Tiene unos once años y es hija del doctor que va a tratar de sanar las heridas que tiene el delfín en su cola. Es muy parlanchina y en un tono de abierta simpatía le dice que él no habla mucho. A continuación le enseña otros delfines del acuario para que los salude y luego contemplan al delfín herido, al que Hazel le ha puesto el nombre de Winter, pero tiene que marcharse porque su papá no quiere que haya gente de fuera merodeando por el hospital.

En su garaje mira con el ordenador información sobre la vocalización de los delfines hasta quedarse dormido, y al día siguiente vuelve a salir de la escuela pitando para colarse de nuevo en el hospital marino y observar escondido cómo tratan de curar el tejido dañado de la cola del delfín. El padre lo descubre, el delfín silba al verle y el padre lo interpreta como una posible conexión entre ambos, así que le

pide que se acerque para que le pase la mano por el lomo, y al hacerlo, el aletargado delfín reacciona positivamente, para alegría de todos.

Sawyer está cada día más animado y todos los días, nada más salir de casa, se dirige directamente al hospital sin ir a la escuela de verano, pero en esta ocasión su amiga Hazel está llorando porque le han tenido que cortar la cola al delfín. Los dos se van a la barcaza donde vive el abuelo de Hazel, que también ha sido cuidador de animales marinos y les invita a un helado de limón. Hazel le pregunta por su padre y Sawyer le dice que se fue hace cinco años. Luego añade que en el colegio suspende casi todas. Más tarde muy apesadumbrados miran cómo le dan suero a Winter porque están intentando que coma algo y el padre de Hazel les pide que entren en la piscina con el delfín para llevarle suavemente de la mano a ver si se anima un poco.

El hospital tiene serios problemas financieros y parece que tendrán que cerrarlo y venderlo, lo cual añade aún más preocupación al problema de Winter. No obstan-



te Sawyer sigue colaborando en su cuidado y se ocupa de alimentarle con el biberón hablándole dulcemente para que por fin coma. Pero en su casa su familia le regaña y le dicen que debe ir al cole, aunque su tío observa de modo positivo que Sawyer por fin parece estar verdaderamente emocionado por algo. La madre decide ver por sí misma qué hay tan interesante en el sitio donde va su hijo y Sawyer le enseña entusiasmado el acuario, en el delfinario toca la nariz de un delfín a través del cristal y luego van a la pequeña piscina donde está Winter. Sawyer está muy entusiasmado y le pide a su madre que le deje seguir asistiendo para ayudar en el cuidado de Winter; y el padre de Hazel le añade que su hijo tiene una gran conexión con el delfín herido. La madre queda convencida y habla con el profesor de las clases del verano para decirle que la experiencia que está viviendo su hijo está siendo muy importante: está enganchado con algo vivo y real. Sin embargo el profesor no capta la trascendencia que eso tiene para el retraído Sawyer y se limita a responder, sin más, que el alumno debe asistir al curso.

Mientras tanto Winter comienza a reaccionar, pese a tener que manejarse sin la

aleta de su cola, y Sawyer prosigue prodigándole sus atenciones con diversos juguetes que le estimulan a nadar. Pero esa alegría se contrapone al drama que se está viviendo en casa de sus tíos: su primo Kyle ha sido herido en la guerra y parece que se encuentra bastante grave. Una noche Sawyer va donde su amigo el delfín y le cuenta que su primo está también herido pero que se pondrá bien, como él, juegan juntos en el agua y se deja arrastrar por Winter para terminar abrazándole amorosamente.

Kyle por fin regresa de Afganistán y su familia le prepara una fiesta de bienvenida, pero para su sorpresa él decide quedarse en el hospital militar. La amistad de Sawyer y Hazel sigue afianzándose y le deja que ella maneje su helicóptero de modelismo, pero le falta pericia, se le va el control de las manos y tras un vuelo alocado el aparato acaba precipitándose en el suelo. Es algo parecido a lo que le pasa a Winter, que por nadar moviendo su parte trasera lateralmente puede terminar alterando sus órganos internos y morir.

Un día Sawyer va con su madre al hospital militar donde está ingresado su primo y ven que hay muchos soldados con

prótesis de brazos y piernas. Kyle está muy abatido en una silla de ruedas con el doctor que las fabrica, y les dice a su tía y a Sawyer que no les ha pedido que vayan a verle y que le dejen. Sawyer se enfada con él y Kyle le ruega que regrese para confesarle que necesita tiempo para superar el hecho de que su pierna derecha no está nada bien, aunque podrá andar con una prótesis, como hacen otros compañeros suyos del hospital que incluso juegan al baloncesto. Al oír esto a Sawyer se le enciende una bombilla y habla con el protésico para que visite el acuario y estudie la posibilidad de fabricar una prótesis de aleta para el delfín.

El doctor accede inicialmente, pero lo ve difícil porque no hay donde sujetarle la prótesis a un pez, pero se pone a ello, y continúa también con la adaptación de la prótesis de Kyle. El primo de Sawyer se resiste a probar su manejo y el doctor le recrimina su pasividad (“qué te duele más, ¿la pierna o el orgullo?”). Kyle le responde que en su vida siempre quiso hacer una cosa, la natación, y su lesión se lo impedirá, a lo que le replica que ahora tendrá que hacer algo diferente y que por suerte hay un millón de cosas donde escoger. El soldado le dice que está roto, el doctor ti-

ra un vaso al suelo y dice que “esto sí está roto” y le aconseja que se vaya a casa con su familia.

Por fin tienen una prótesis para Winter, se la colocan pero la rechaza y la rompe. Se acerca un huracán y todo el mundo se prepara para refugiarse y proteger el hospital marino, y una vez que ha pasado, hay árboles caídos y ramas por todos lados. Limpian todo y Kyle acude también a ayudar en lo que pueda en el hospital marino. Parece que tras todo lo sucedido ya se han agotado todas las opciones de sostener el hospital y deciden venderlo a un promotor inmobiliario. Lo más triste es que no saben qué hacer con Winter porque ningún acuario lo quiere. El padre les explica a los niños que no tiene ni dinero ni tiempo para poder curarlo. De pronto llega allí una madre con su hija a la que le falta una pierna y cuando ven al pobre Winter, la niña les dice con cariño y complicitad que Winter es como ella.

Hazel y Sawyer no han tirado la toalla y tratan de convencer al padre de que pueden hacer una colecta para reunir dinero que salve a Winter, y el abuelo le dice también que se ha rendido porque le da miedo no poder salvar a Winter, pero que aún



así no debe abandonar (“que no hayamos llegado a la estrella no significa que el viaje no haya merecido la pena”). Eso le hace reaccionar y le pide a Sawyer que le explique de nuevo sus ideas acerca de cómo recaudar dinero a través de mensajes en Internet. Por su parte Kyle se une también al proyecto y convence a una periodista para que hable del caso de Winter en la televisión. El doctor prueba una nueva prótesis pero el delfín la rechaza sin que sepan a qué se debe, pero Sawyer descubre que el problema es la funda que le molesta, así que fabrican una tercera prótesis de silicona más suave que es la que por fin funciona y que permite a Winter menear la aleta correctamente con movimientos verticales.

La expectación creada por el caso del delfín al que le falta la aleta permite orga-

nizar una gran fiesta para recaudar fondos, a la que acude mucha gente. En ella el profesor de la escuela de verano le dice a la madre que Sawyer ha hecho unos trabajos interesantes acerca de Winter y que ha aprobado el curso. En la fiesta organizan una gran exhibición de natación a la orilla del mar, en la que compiten Kyle con su prótesis y un antiguo compañero y rival de su antiguo equipo, y se suma Winter que muestra ante el público allí congregado lo bien que se maneja ya con su prótesis. Sawyer cuenta ante el micro que Winter es su mejor amigo y que la familia es para siempre, recibiendo un sonoro aplauso por sus palabras. La iniciativa ha conmovido también al promotor que ha comprado el hospital marino y que les da una prórroga para que sigan con su tarea. La historia concluye con Sawyer abrazando en el agua a su recuperado amigo Winter.

DATOS DE INTERÉS

La gran aventura de Winter el delfín (Dolphin Tale, 2011) es una película norteamericana basada en un hecho real, dirigida por Charles Martin Smith, experto en historias que tienen a la naturaleza como principal escenario. En ella se representa de forma dramatizada cómo se produjo la

primera adaptación exitosa de una prótesis de aleta a un delfín en el hospital marino de Clearwater, en el estado de Florida.

La historia posee un atractivo muy especial para los niños que aman la naturaleza, y continúa la línea de predecesoras tan conocidas como *Liberad a Willy* en el empleo, una vez más, del perfecto gancho, en este caso la presencia de un delfín, el animal marino que más simpatía despierta con su aspecto de sonrisa permanente y su afinidad en el contacto con los humanos. Se trata de un film familiar en el que la aventura del delfín Winter, y la dedicación de los pequeños Sawyer y Hazel para salvarlo, están abordadas con delicadeza y ternura, haciendo que los más pequeños se impliquen de buen grado en los avatares de una historia que realza los más bellos sentimientos de amistad, entrega y superación.





Tras esa línea argumental básica se muestran algunas subtramas que realzan la importancia de saber afrontar los acontecimientos tristes y adversos de la vida. A semejanza de Winter los restantes personajes humanos se encuentran también en un momento vital delicado: Sawyer es un muchacho aislado y triste al no haber podido superar el abandono paterno, Hazel es huérfana de madre y el atlético Kyle ya no tiene ninguna probabilidad de pertenecer al equipo olímpico de natación por su lesión en la pierna. Todos ellos se sienten atrapados por sus dificultades, pero lograrán hallar más tarde un nuevo sentido en sus vidas para sobrellevarlas y superarlas cuando deciden unir sus esfuerzos para que un ser que está inicialmente al margen de sus preocupaciones, un delfín, pueda salvarse. Ese salir de sí mismos para ocuparse de otro es lo que les proporcionará la oportunidad para fortalecerse ellos mismos.

La casualidad es la que hace que el personaje de Sawyer se tope con el delfín herido, y tal encuentro será providencial para el protagonista, porque como consecuencia de dicho azar se acerca a una familia cuyas tres generaciones serán para él una fuente de sabiduría existencial. Su relación con ellos le aportará claves esenciales para robustecer su personalidad anulada

por la falta de una figura paterna que le quiera y con la que poder identificarse. Sawyer aprende allí la importancia que tiene la educación y el compromiso con el mundo que lo rodea, así como la necesidad de contar con horizontes últimos de verdad, sentido y esperanza, haciendo que su sueño de salvar a Winter le abra la puerta a expectativas realistas, y cuya trascendencia llegue a alcanzar incluso a veteranos de guerra mutilados y a otros niños que tienen a su vez impedimentos físicos severos.

El delfín Winter es el detonante que abre los ojos del joven Sawyer, y Hazel, que es una niña que pese a su orfandad conserva un ánimo muy vitalista, es quien lo irá llevando de la mano hacia la progresiva apertura al mundo. Para Hazel su familia es esencial, acompaña a su padre y su abuelo en las tareas de cuidado y atención de los animales necesitados y su alegría y desparpajo resultan definitivos para que Sawyer se inicie en las tareas del equipo de rehabilitación formando parte de su empeño de curación y aportando, como recurso propio, un afecto y una conexión hacia Winter que no sospechaba que pudiera tener. La relación de amistad con Hazel es un bálsamo imprescindible para su soledad, ella es su interlocutora más cercana. Ambos han perdido al padre o a la madre,



y encuentran en el delfín el destinatario de un cariño profundo cuya autenticidad nada lastimera deja a los espectadores conmovidos. Los tres forman, por así decirlo, un triángulo afectivo perfecto.

En gran medida Winter es un trasunto de Sawyer y por eso el niño herido en lo más hondo necesita que el delfín supere su minusvalía para salvarse él también y contribuir a que su primo Kyle salga también de su postración. En esta tarea tendrá que poner toda su energía y concentración y la recuperación final de Winter le descubrirá que la vida está hecha de dolor y de desolación, pero también de entusiasmo, compasión y cariño, y además salir de su aislamiento le hará ver también que puede contar con el amparo de su propia familia, siempre dispuesta a apoyarlo cuando lo necesite.

Así pues todos los personajes van a ir creciendo alrededor de la historia de amor de Sawyer y el delfín. Cuando la madre de Sawyer descubre el renacimiento emocional que se está operando en su hijo, comprende que su educación es algo más amplio que unas clases de verano, y se implica en estimularlo para que avance en ese nuevo ámbito. El padre de Hazel es el doctor del hospital

marino, una persona abnegada y entregada a su labor, pero recibe de Sawyer la lección de que no debe tirar la toalla aunque la situación parezca desesperada. El experto que nunca ha intentado fabricar una prótesis para un delfín persistirá en ello pese a los fracasos iniciales, y Kyle, el primo nadador que ve truncada su carrera de posibles éxitos, aprenderá a sobrellevar con entereza su minusvalía física, tal y como lo hace Winter, además de superar sus heridas emocionales.

No se puede dejar de reseñar que el tono general de cercanía y autenticidad de la historia debe mucho a los escenarios naturales en que ha sido rodada, con la participación estelar del delfín original en que está basada. En el reparto conviven jóvenes actores noveles con veteranos de talla que transmiten verdad y sinceridad, tan importantes para que nos adentremos como espectadores privilegiados en una trama hecha de intimidad y valentía que no rehuye el abordaje de aspectos delicados relacionados con los daños derivados de distintas discapacidades.

La gran aventura de Winter, el delfín es, pues, una historia llena de emociones que coloca a sus personajes lastimados en la difícil situación de tener que olvidarse de sí mismos para luchar por salvar de la muerte a un delfín herido, y eso les coloca frente al reto de solventar sus propias limitaciones. En todo el relato hay un enorme amor por la belleza y la importancia de la vida en todas sus facetas y manifestaciones, además de una apuesta decidida por la ilusión y el esfuerzo, que se convierten en la clave educativa más diáfana de la película. Verla y trabajar en torno a estos aspectos es sin duda una gran ocasión para despertar en los espectadores más jóvenes estímulos y pistas especialmente valiosos para sus propias vidas.

PERSONAJES

Sawyer

Es un chaval sumido en la tristeza y en la desesperanza desde que su padre se fuera de casa abandonándole a él y a su madre. Eso hace que no se concentre en los estudios y que haya suspendido las asignaturas, teniendo que realizar durante el verano un cursillo de recuperación. Un día ve en una playa a un delfín varado y herido por una trampa para pescar langostas y trata de liberarlo mientras llega la ayuda de un hospital marino que tratará de curar su aleta posterior muy dañada. Sawyer se interesa vivamente por su suerte y consigue entrar en el hospital, allí se hace amigo de la hija del doctor y colabora en la recuperación del delfín Winter. Su entrega para su recuperación es total y logra convencer a un especialista en prótesis para que haga una aleta artificial, al tiempo que tanto él como su primo Kyle, que ha venido herido de la guerra, van siendo más capaces de superar sus propias heridas emocionales.



Hazel

Es la hija del doctor del hospital marino. Pese a haber perdido a su madre siempre trata de estar animada, contando con la protección de su padre y de su abuelo, a los que ayuda en las tareas del hospital. Cuando conoce a Sawyer se hacen muy amigos y juntos se esfuerzan en cuidar de Winter en todo momento para que por fin pueda volver a nadar con su aleta artificial. Ella siempre tiene presente a su madre, a la que reza para que la ayude y le siga dando fuerzas.

Winter, el delfín

Sus días como animal marino herido parecen estar llegando a su fin al haberle tenido que amputar la aleta caudal, ya que sus nuevos movimientos laterales le pueden llevar a la muerte. Sólo la confianza que le inspira especialmente Sawyer, el ni-



ño que silbó con él cuando estaba varado en la playa, y los cuidados que le prodiga le servirán para empezar a recuperarse y poder por fin adaptarse a la prótesis definitiva que le permitirá moverse como un

verdadero delfín. Todos los que también se han ocupado de él para ayudarlo, irán superando los obstáculos de sus vidas, empujados por el ejemplo que les da Sawyer en su empeño por salvarlo.

PROPUESTA DE TRABAJO EN VALORES

- El compromiso con el cuidado de la naturaleza.
- El interés por conocer y respetar el mundo que nos rodea.
- El esfuerzo en colocarse en la piel de los demás para comprender su forma de sentir y de pensar.
- El grupo de amigos como elemento de apoyo y de ampliación de conocimientos.
- El juego y la confianza mutua común como expresiones importantes de la amistad.
- La superación del aislamiento y del miedo gracias al esfuerzo propio y la ayuda de los demás.
- La valentía y la auto-confianza para afrontar los retos difíciles y superar los obstáculos.
- El interés por aceptar e integrar a los demás y sentirse aceptado por ellos.
- El uso del pensamiento creativo para buscar soluciones a las dificultades y problemas que surgen en la vida.
- El optimismo como una vía para animarse a uno mismo y a los demás en la consecución de tareas y resolución de problemas.
- La familia como lugar esencial de acogida para aprender a superar los sentimientos de soledad y abandono.

BLOQUES TEMÁTICOS

El cuidado y preservación de la Naturaleza y en especial de las especies en extinción

La valentía y la auto-confianza para superar el miedo y las dificultades de la vida

La cooperación y la confianza en las amistades para pedir y ofrecer ayuda

El sacrificio y el esfuerzo para conseguir metas importantes y valiosas

ACTIVIDADES PREVIAS

Presentación de la película y sus personajes

El conocimiento de los cuidados que necesitan las mascotas

Formas de apoyar y animar a las personas tristes por causa de alguna discapacidad

ACTIVIDADES POSTERIORES

La comunicación entre las personas

La superación de las discapacidades

La práctica de la generosidad con los demás



Actividad previa al visionado de la película

Divertirse divirtiéndose

Objetivos

- Que el alumnado:
 - De ideas acerca de cómo cuidar a los animales de compañía.
 - Vea la importancia de corresponderlos estando atentos a lo que necesitan.
 - Se familiarice con la idea de que la Naturaleza está compuesta de elementos vivos que han de ser cuidados.
 - De ideas para animar a las personas que se encuentren tristes por causa de una discapacidad física.

Material:

- Pizarra y tizas, cartulinas blancas y lápices o ceras de colores.
- Ficha Yo sé lo que necesita.

Duración: una sesión de 50 minutos.

Desarrollo:

- Se presenta la actividad diciendo que dentro de poco van a ver una película llamada *La gran aventura de Winter*, el delfín en la que una serie de personajes se ocuparán de cuidar a un delfín llamado Winter en un hospital marino:

A veces no nos damos cuenta de lo importantes que son todos los animales terrestres o marinos para la vida del hombre. Algunos de ellos sirven para proporcionarnos alimentos, como las gallinas que además de su carne ponen huevos, las vacas que nos dan carne y leche o también los muchos tipos de pescado (sardinas, boquerones, merluza, etc.). Otros nos prestan otros servicios muy importantes: por ejemplo los perros son mascotas de compañía en las casas, ayudan a los pastores y cazadores, sirven de guías a las personas que no pueden ver y encuentran a personas bajo los escombros tras los terremotos. Los caballos ayudan en las labores del campo, transportan a las personas o compiten





en campeonatos de equitación, etc.

Pero también hay animales que simplemente se limitan a estar en la naturaleza y que forman parte de un ecosistema equilibrado junto con otras especies. Incluso en ocasiones algunos de ellos se dejan amaestrar para que veamos todo lo que son capaces de hacer, como sucede con los delfines.

- A continuación se lanza la pregunta a la clase de si alguna vez han estado de visita en algún acuario o en un delfinario y si han observado a estos animales en acción, o si los han visto en algún documental. Tras algunas intervenciones les propone que en grupos de tres realicen la ficha denominada *Yo sé lo que necesita*.
- Puesta en común: el primer grupo expone lo que han escrito acerca del hámster, diciendo los colores que les han puesto, y después se pasa al siguiente grupo, que expone también sus ideas acerca del hámster. Se hace lo mismo con los siguientes grupos y tras todas las intervenciones se les pide que voten la mejor idea de cuidado de entre todas las que han dicho, y la escribe brevemente en la pizarra (por ejemplo:

“HÁMSTER: rueda para que corra”). Se actúa de igual modo con las siguientes mascotas, y al concluir, se le dice a la clase lo importante que es saber ponerse en el lugar de los demás, aunque sean animales domésticos como las mascotas:

Elas nos hacen compañía y nos dan alegría, y a nosotros nos toca corresponderlas dándoles lo que les permite mantenerse en forma, de acuerdo con su particular naturaleza. El hecho de que no sean seres humanos no quiere decir que merezcan un trato cruel o desconsiderado.

- Nuevamente se reúne a los grupos y se les indica que ahora tienen que imaginar la siguiente situación:

Un fin de semana en que os han dejado estar juntos/as en una de vuestras casas, vuestros padres os dicen que va a venir a pasar esos días con vosotros y vosotras el hijo/a de unos amigos suyos de vuestra misma edad, al que hace poco le han tenido que operar una pierna y le han puesto una prótesis exterior metálica para que pueda andar, pero que se encuentra muy triste porque ya no podrá



correr ni hacer deporte como a él le gustaría. Se trata de que preparéis un plan de cosas que hacer con él ese fin de semana, para que ese chaval se lo pase bien y se sienta menos triste, y lo vais a llamar “Plan para darle la vuelta a la tristeza”.

Además, deben pensar en cosas que no cuesten dinero, como juegos, visitar sitios, presentarle a gente interesante, etc., que luego expondrán en la clase.

- Puesta en común: cada grupo va exponiendo su “plan para darle la vuelta a la tristeza” que ha pensado.
- Cierre: Se les da las gracias por sus aportaciones y se les despide recordándoles la importancia de saber ponerse en el lugar de los que lo pueden estar pasando mal y necesitan de nuestro apoyo y ayuda:

Lo mismo que sucedía cuando hacíais la actividad en la que se trataba de cuidar de los animales, hay que hacerlo con las personas que nos rodean, ya sean compañeros/as, amigos/as, familiares o gente que esté cerca. La ayuda mutua es imprescindible, sobre todo cuando alguien se encuentra en una situación difícil, porque en muchos casos esas personas encuentran ánimo para seguir adelante sólo gracias a lo que hacemos por ellos.



Actividades posteriores al visionado de la película

1ª- Yo también soy sociable

Objetivos:

- Que el alumnado:
 - Analice el problema del aislamiento a partir del comportamiento de Sawyer.
 - Entienda cómo la falta de comunicación de una persona afecta a los demás (familia y amistades).
 - Autoevalúe su comportamiento en las conversaciones.

Material:

- Pizarra y tizas, folios y bolígrafos.
- Ficha Yo también soy sociable.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Participación en Foro

Se comenta en clase que en la película que han visto se puede apreciar una transformación muy interesante del protagonista Sawyer como consecuencia de las cosas que le van sucediendo, y para empezar les propone que describan las características de él antes de que entrara por primera vez en el Hospital Marino. Para facilitar la labor de descripción, se puede formular preguntas del tipo siguiente:

- ¿qué hacía todo el tiempo?
- ¿con quién estaba?
- ¿cuántas amistades tenía?
- ¿con quién hablaba en el colegio?
- ¿a qué jugaba con sus compañeros/as de clase?





- ¿con quién jugaba en casa?
- ¿de qué hablaba con su madre?
- ¿de qué hablaba con su primo?

Se trata de que comprueben, a partir de sus observaciones, que Sawyer vive predominantemente aislado, alejado de su madre y sin amistades, y que ese aislamiento, que de alguna manera busca, tiene que tener alguna explicación. Se pide al grupo que trate de explicar lo que le pasaba a Sawyer, que exponga todas las razones que se les ocurra (tratando de dirigir el discurso a los aspectos emocionales de la vida de Sawyer). En definitiva se, trata de que traten de explorar cómo se siente y hasta qué punto puede ser feliz.

Fase II. Analizando las consecuencias del aislamiento

Se recuerda al alumnado que cuando Sawyer empieza a participar en las actividades del Hospital Marino deja de ir a clase. Su madre recibe un aviso del profesor y entonces tiene lugar una escena en la podemos comprobar que el comportamiento de Sawyer no sólo es problemático para él sino para las personas

que le rodean, que se preocupan por lo que le pasa.

- Se abre de nuevo un foro de investigación centrado en la madre de Sawyer: el grupo tiene que explicar cómo se siente y describir todo lo que cree que ha hecho Sawyer para producir esos sentimientos. Para ello, hará dos listas en la pizarra, en una anotará los comportamientos de Sawyer y en la otra las reacciones y sentimientos de su madre. Básicamente tiene que identificar que Sawyer ha faltado a clase, ha pasado varios días con extraños (pues su madre no sabe quiénes son esas personas), ha ocultado lo que hacía y ha mentado diciendo que en clase todo iba “muy bien”. Se trata de que comprueben que esa serie de comportamientos extraños son muy preocupantes para una madre.
- Una vez anotadas las aportaciones en las dos columnas, se utilizarán estas observaciones para explicar al grupo que hay una cadena de causas y efectos que van complicando la vida de esas personas. Para ello, se puede trazar en la pizarra un esquema que una todo lo que ha ocurrido:



*El padre de Sawyer les abandona
 → Sawyer se siente decepcionado →
 Sawyer se aísla → deja de hablar de
 sus cosas con su madre → le oculta lo
 que está haciendo y le miente → la ma-
 dre se preocupa y teme que a su hijo
 le pase algo...*

Fase III. Análisis de la otra actitud ante la vida

En esta fase, se trata de analizar y observar que Hazel tiene otra actitud ante la vida. Es una niña muy sociable, o sea muy comunicativa. Sin embargo, ha perdido a su madre igual que Sawyer ya no puede contar con su padre. De hecho tienen una conversación muy significativa que empieza cuando Hazel le pregunta:

- ¿Tu padre qué hace?
- No lo sé. Se fue hace cinco años. No sabemos dónde está. No llama nunca ni escribe. Y tu madre, ¿qué hace?
- Murió cuando yo tenía siete. No llama nunca ni escribe.

A los dos les ha pasado básicamente lo mismo, y sin embargo su actitud ante

la vida es la opuesta: él se aísla y ella se comunica bien con todo el mundo.

- Tras esta introducción se pedirá al grupo que explique los motivos de esa diferencia, y a partir de lo que vaya diciendo se podrá transmitir que uno de ellos puede ser que Sawyer sigue manteniendo la esperanza de que su padre vuelva o que le llame algún día y eso reaviva en él la llama de la decepción. En cambio Hazel sabe que su madre no puede volver y no se detiene a pensar que eso podría suceder:

Sawyer sigue anhelando el pasado mientras que Hazel vive con intensidad en el presente. En cualquier caso, Hazel es





una demostración viva de las ventajas de la sociabilidad. En la película le explica a Sawyer que los delfines son sociables y que ella también lo es. Todos conocemos a personas que son muy comunicativas.

Se pide al grupo que piense en las amistades que tiene que son muy sociables y que diga todas sus características. Es importante que citen muchos aspectos: su forma de hablar, de reír, de mirar,

sus gestos, sus modales, su atención y preocupación por ayudar a los demás, etc.

Fase IV. Trabajo de reflexión individual

A continuación se les propone que, cada cual individualmente, mida cómo son de sociables. Para ello, se van a centrar en las conversaciones que tienen con los demás y van a rellenar la ficha *Yo también soy sociable*, leyendo si hace falta las instrucciones para que la realicen correctamente.

- Cuando hayan completado sus anotaciones, se hará una puesta común, pudiendo resaltar aquellas que pudieran resultar novedosas.

Cierre

Se da las gracias al alumnado por su participación y se les despide diciéndoles que las personas comunicativas son muy apreciadas por los demás.





2ª- Un millón de cosas

Objetivos:

- Que el alumnado:
 - Identifique las emociones que surgen cuando se pierde alguna capacidad natural.
 - Desarrolle sentimientos de empatía hacia las personas con diferentes discapacidades.
 - Reconozca el valor de la superación en las personas que han tenido que sobreponerse a los daños producidos por cualquier accidente o pérdida.

Material:

- Pizarra y tizas, folios y tijeras de manualidades.
- Ficha *Un millón de cosas*.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Indagación en Foro

Se da comienzo a la actividad proponiendo al alumnado que recuerde y diga cómo era el hospital militar en el que es-

taba ingresado Kyle, el primo soldado de Sawyer: los jardines, los soldados que allí se encontraban bajo tratamiento, la cancha de baloncesto, etc.

- A continuación se les propone que describan lo que hizo Kyle cuando Sawyer y su madre fueron a visitarle. A partir de sus intervenciones, se harán preguntas de profundización para que puedan explicar lo que le ocurría para actuar de esa forma con su tía y su primo, y se les recuerda que en esa situación Sawyer se sintió tan afectado que le dijo a su primo que el verle allí herido en la pierna era también difícil para ellos. Luego se les explica que lo que le ocurría a Kyle era lo mismo que lo que le ocurría al delfín Winter cuando llegó al acuario, cuando se abandonaba, cuando no se movía ni comía.
- Tras esta aclaración, se pregunta al grupo por la forma en que Sawyer resolvió el problema con Winter (atenciones, las distintas prótesis, etc.). A partir de las respuestas, se les ayudará a concluir que Sawyer, mediante silbidos y caricias, supo comunicarse con Winter y que, a partir de ahí el delfín empezó a moverse y a recuperarse. Partiendo de estas observaciones se pedirá al alumnado que explique cómo



se inició el proceso de recuperación de Kyle.

- Luego se recuerda el diálogo que se entabla entre el médico protésico y Kyle. El doctor le preguntó:

“Qué te duele más, la pierna o el orgullo”.

Kyle le respondió que en su vida siempre quiso hacer una cosa, la natación, y su lesión se lo impediría. El doctor le replicó que ahora tendría que hacer algo diferente y *“por suerte hay un millón de cosas donde escoger”.*

Se explica al grupo que este tipo de diálogos y soluciones parece que sólo suceden en las películas y, sin embargo, le ocurre a mucha gente en la vida real, ya que de hecho todos conocemos casos de personas que tienen alguna discapacidad y se manejan perfectamente, incluso mucho mejor que otras personas que no tienen problemas de salud.

- Para ilustrar esta idea se recomienda contar brevemente la historia de Stephen Hawking (consultar http://www.canalsocial.net/secciones/biografias/ficha_biografia.asp?id=19):

Más allá de la imagen que se puede ver del científico en su silla de ruedas hablando a través del sintetizador de voz, deberíamos saber que, además de gustarle las matemáticas le encantaba montar a caballo y que participaba en el equipo de remo de Oxford. Que cuando su enfermedad le impidió la práctica de deportes, él continuó haciendo “otras cosas” y de un modo excepcional. De hecho, en la comunidad científica internacional, nadie duda en situar su producción a la altura de la de Max Planck, Albert Einstein o Isaac Newton.





Fase II. Actividad en equipo

Se pide al grupo que exponga las diferentes discapacidades que conoce, que se irán anotando en la pizarra. Luego se forman diez equipos (de dos o tres personas) y, de todas las discapacidades anotadas en la pizarra, se eligen diez asignando una a cada equipo. Una vez acabado el reparto, los equipos realizarán la ficha *Un millón de cosas*.

- Cuando hayan terminado, se les dará la palabra para que lean lo que creen que pueden hacer las personas que tienen la discapacidad estudiada por ese equipo. Una vez que acaben de exponer todos los equipos, se les explicará que, a pesar de las ayudas técnicas de que se dispone, siempre es necesaria una gran dosis de esfuerzo personal para sobreponerse y desarrollar una vida normal:

En la película vemos cómo el personaje de Kyle se encuentra hundido por el desánimo. Podemos imaginar

que podría hacer muchas cosas, pero su primera tarea es “no dejarse arrastrar” por el desánimo, aunque es muy difícil.

Fase III. Ejercicio de empatía con los discapacitados

Para que el alumnado experimente la emoción de pérdida que sufre Kyle, se les propone el siguiente ejercicio:

1. Recortar un folio en ocho partes iguales.
2. En cada tarjeta obtenida anotarán una de las siguientes cosas:
 - mi pierna derecha.
 - mi pierna izquierda.
 - mi brazo derecho.
 - mi brazo izquierdo.
 - mi olfato.
 - mi voz.
 - mi vista.
 - mi oído.
3. Cada alumno/a baraja las tarjetas y sujeta las ocho en forma de abanico como si estuviera jugando a las cartas, de

modo que nadie vea cómo las tiene colocadas.

4. Se les manda permanecer en silencio.
5. A continuación, el profesor/a se acerca a cada uno y le quita una o dos tarjetas sin mirar cuáles son diciendo: “una enfermedad” te priva de...
6. Durante dos minutos cada alumno/a, sin hablar con nadie, debe pensar en lo que le ha ocurrido en este juego imaginario y cómo se ha sentido.

A continuación, se inicia una rueda de intervención para que cada uno/a diga lo que le ha quitado la enfermedad y cómo se ha sentido.

Cierre

Tras felicitarles por su participación, se les propone que piensen en lo mejor que cada uno tiene, en su mejor capacidad personal (lo que mejor hacen, lo que mejor se les da), por la que se sienten felices, y se concluye la actividad haciendo que cada uno/a diga en alta voz su capacidad más importante mediante una frase que empiece por:

“Me siento feliz por... (tener, hacer, saber, ser capaz de)”.

3ª- Lo que somos capaces de hacer

Objetivos:

- Que el alumnado:
 - Desarrolle actitudes de cooperación con los demás.
 - Identifique el comportamiento de Sawyer con las funciones de voluntariado.
 - Descubra los componentes de altruismo y solidaridad que están en la base del voluntariado.

Material:

- Pizarra y tizas, folios, bolígrafos.
- Ficha *Marisa es voluntaria*.

Duración: una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

Se comenta al grupo que uno de los aspectos centrales de la historia de Sawyer y el delfín Winter tiene que ver con la de-





dicación del protagonista en cuerpo y alma al cuidado de un delfín afectado por una discapacidad:

Sawyer dedicaba una gran parte de su vida a entretenimientos en los que no compartía nada con nadie: los videojuegos, la construcción de un helicóptero. Podríamos decir que esa forma de emplear su tiempo empieza y acaba en él mismo. Puede que disfrutara pero no transmitía su satisfacción ni compartía su alegría. Tampoco en el colegio parecía interesarse por nadie.

Cuando entra por primera vez en el Hospital Marino es como si se abriera una puerta en su vida. Es como si entrara en un mundo en el que hay gente cuya vida está al servicio de los que necesitan ayuda: cuidan animales heridos o enfermos y, lo que también es importante, todos se ayudan entre sí, todos están siempre dispuestos a echar una mano al de al lado. Ese “hacer algo por los demás” despierta en Sawyer una ilusión que desde hacía mucho tiempo permanecía dormida.

- A continuación, se pregunta al grupo en qué se puede notar que Sawyer está ilu-

sionado con lo que hace. Se trata de que el alumnado identifique detalles que implican un alto componente emocional en su dedicación, en sus conversaciones, en su investigación, lectura, etc. Se puede recordar a la clase que es el tío de Sawyer el que primero se da cuenta del cambio que se está obrando en el muchacho. Así, cuando le dice a su madre que “la última vez que Sawyer se emocionó con algo fue hace mucho tiempo”, ésta lo tiene en cuenta y le acompaña para conocer el Hospital





Marino. También lo tiene en cuenta cuando le dice al profesor que Sawyer está interesado por algo real y no sólo por una maquinilla de videojuegos.

- Ahora se pregunta al grupo por las diferentes tareas que Sawyer hace a partir de que se empieza a encargar de los cuidados del delfín. Se trata de que se fijen en que no sólo va a visitar al delfín sino que ayuda en todo lo que puede a las personas que trabajan en el Hospital. En una de las escenas incluso puede

vérsele ayudando al abuelo de Hazel a apretar la junta de una tubería. Se podría afirmar que Sawyer está desarrollando una auténtica labor de voluntariado, y tomando esta idea pregunta al grupo:

- ¿qué es el voluntariado?

Si no son capaces de decirlo de forma completa, lo hace el profesorado y a continuación, les invita a que citen organizaciones que conozcan en las que participen muchas personas como voluntarios (mi-



sioneros, médicos, etc.), añadiendo además si tienen algún familiar o conocido que desarrolle esas actividades, animándoles a que cuenten su caso.

Fase II. Trabajo en equipo

Luego se distribuye a la clase en equipos de tres y se les indica que se dirijan a la Ficha del alumnado para realizar la actividad *Marisa es voluntaria*, explicando los aspectos que le pregunten y atendiendo las dudas que le planteen para realizarla

- Cuando la hayan completado, procederá a dirigir la puesta en común. Se incidirán en los motivos por los que una persona decide participar en un voluntariado, para que identifiquen el paralelismo entre éstos y los que han impulsado a Sawyer a dedicarse en cuerpo y alma a colaborar con el Hospital Marítimo. Dos son los componentes básicos del voluntariado son el altruismo y la solidaridad, y el profesorado explicará su significado y su presencia en cualquier actividad de este tipo. (Para ampliar información puede consultar: <http://www.plataformavoluntariado.org/>



[web/s/6-voluntariado/9-guia-sobre-el-voluntariado](http://www.plataformavoluntariado.org/web/s/6-voluntariado/9-guia-sobre-el-voluntariado)).

Cierre

Tras felicitarles por sus aportaciones les despide diciéndoles que en muchas ocasiones todos hacemos cosas por los demás por la simple satisfacción de ayudar, porque eso nos hace sentirnos bien.

- Se pide que el alumnado diga cosas que ha hecho alguna vez por los demás sin pedir nada a cambio, resaltando el valor de cada testimonio, y recordándoles la importancia que tiene ayudar a los que lo necesitan, como hace Sawyer con el delfín Winter.





Ficha Técnica

Título original
Dolphin Tale
Dirección:
Charles Martin Smith
Guión:
Karen Janszen
Noam Dromi
Distribuidora:
Warner

Ficha Artística

Reparto:
Morgan Freeman
Ashley Judd
Kris Kristofferson
Harry Connick Jr.
Ray McKinnon
Nathan Gamble
Frances Sternhagen



Texto, diseño y obra en su conjunto: © Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
Fotografías que la ilustran: Warner Bros Pictures
Edita: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Avda. de Burgos, 1 - 28036 Madrid.
Tel. 91 383 80 00
Dirección técnica: FAD
Elaboración de contenidos: Agustín Compadre Díez
Fernando Bayón Guareño